

Bosquejo para el Repaso de la Lección

3er. Trimestre de 2018

El libro de Hechos

Lección 5

(4 de agosto de 2018)

La conversión de Pablo (Hechos 9:15)

Pr. Edgar Larco

I. Narración personal - (Ser) (10 minutos)

¿Cómo fue tu conversión? (Hechos 9:4). Ilustra tu respuesta con una historia personal en parejas o tercetos).

II. Estructuración del aprendizaje (Saber) (30 minutos)

	¿Son Verdaderas o Falsas las siguientes declaraciones? ¿Por qué?	V/F
1.	A solas con Dios se llega donde la multitud no puede hacerlo. ¹ Hechos 9:8- 9, 17-19	
2.	La autoridad de Pablo descansó en su estilo de vida. ² Hechos 9:20-22; 19:8, 11, 12	
3.	La conversión de Pablo agradó a los dirigentes religiosos. ³ Hechos 9:20-25	
4.	Pablo conoció de Dios en las mejores escuelas de su tiempo. ⁴ Gálatas 1:1, 11, 12	
5.	El llamado de Pablo fue validado por la autoridad eclesiástica. ⁵ Gálatas 1:1, 2; 2 Corintios 10:7-11	

"Allí, en la soledad del desierto, Pablo tenía amplia oportunidad para estudiar y meditar con quietud. Repasó serenamente su experiencia pasada, y se arrepintió cabalmente. Buscó a Dios con todo su corazón, sin descansar hasta saber con certeza que su arrepentimiento fue aceptado y sus pecados perdonados. Anhelaba tener la seguridad de que Jesús estaría con él en su ministerio futuro. Vacío su alma de los prejuicios y tradiciones que hasta entonces habían amoldado su vida, y recibió instrucción de la Fuente de la verdad. Jesús se comunicó con él, y lo estableció en la fe concediéndole una rica medida de sabiduría y gracia. Cuando la mente del hombre se pone en comunión con la mente de Dios, el ser finito con el Infinito, el efecto sobre el cuerpo, la mente y el alma es superior a todo cálculo. En esa comunión se halla la más elevada educación. Es el método de Dios para desarrollar a los hombres."

Elena G. de White, *Los hechos de los apóstoles*, p. 103.

III. Autoevaluación - Diálogo metacognitivo (Hacer)

¿Qué fue lo más significativo de la lección? ¿Cómo materializarás lo aprendido?

Pr. Edgar Larco

Referencias

¹ "Herido de ceguera, impotente, torturado por el remordimiento, sin saber qué juicio adicional pudiese estarle reservado, buscó el hogar del discípulo Judas, donde en la soledad tuvo amplia oportunidad de reflexionar y orar... Vez tras vez recordó, con angustia de espíritu, la parte que había tomado en el martirio de Esteban. Con horror pensaba en la culpa en que había incurrido al dejarse dominar por la malicia y el prejuicio de los sacerdotes y gobernantes, aun cuando el rostro de Esteban había sido iluminado con el brillo del cielo. Con tristeza y contrición de espíritu repasó las muchas ocasiones en que había cerrado sus ojos y oídos a las más impresionantes evidencias, y había insistido implacablemente en la persecución de los creyentes en Jesús de Nazaret" Elena G. de White, *Los hechos de los apóstoles*, p. 96.

² "Razonaba con extraordinaria claridad... Como elocuente orador y crítico severo, Pablo, con su firme propósito y denodado valor, poseía precisamente las cualidades que se necesitaban en la iglesia primitiva... El hecho de que su propia vida ejemplificara la verdad que él proclamaba, daba poder convincente a su predicación. En esto reside la fuerza de la verdad. La influencia natural e inconsciente de una vida santa, es el sermón más convincente que pueda predicarse en favor del cristianismo. Los argumentos, aun cuando sean incontestables, pueden provocar tan sólo oposición; mientras que un ejemplo piadoso, tiene un poder al cual es imposible resistir completamente" White, *La voz, su educación y uso correcto*, p. 409.

³ "Cuando los principales sacerdotes y gobernantes presenciaron el efecto que tenía el relato de lo que había experimentado Pablo, se sintieron movidos a odiarle... Se encendió su ira, y se reunieron para consultarse acerca de lo que convenía hacer para aplacar la excitación. Conviniere en que la única conducta segura consistía en dar muerte a Pablo... Pablo era un hombre de gran saber, y su prudencia y sus modales encantaban a sus oyentes. Agradaba a los sabios con su conocimiento, y muchos de ellos creían en Jesús. Cuando estaba ante reyes y grandes asambleas, manifestaba tal elocuencia que fascinaba a todos los presentes. Esto enfurecía mucho a los sacerdotes y ancianos. Era fácil para Pablo entrar en raciocinios profundos y, elevándose, arrastraba a la gente consigo en los pensamientos más exaltados, al presentar las riquezas profundas de la gracia de Dios y describir el asombroso amor de Cristo" White, *Primeros escritos*, pp. 208, 209.

⁴ "A las puertas de Damasco, la visión del Crucificado cambió todo el curso de su vida. El perseguidor se convirtió en discípulo, el maestro en alumno... Cristo era su Maestro. También fue para él una escuela la soledad de la naturaleza. Fue al desierto de Arabia para estudiar las Escrituras y aprender de Dios. Limpió su alma de los prejuicios y las tradiciones que habían amoldado su vida y recibió instrucción de la Fuente de verdad... Pablo, el más grande maestro humano, aceptaba tanto los deberes más humildes como los más elevados. Reconocía la necesidad del trabajo, tanto para las manos como para la mente, y desempeñaba un oficio para mantenerse. Se dedicaba a la fabricación de tiendas mientras predicaba diariamente el Evangelio en los grandes centros civilizados" White, *La educación*, p. 66.

⁵ "Pablo deseaba hacer sentir a los creyentes la solemne responsabilidad del ministerio evangélico... La conversión de los pecadores y su santificación por la verdad es la prueba más poderosa que un ministro puede tener de que Dios le ha llamado al ministerio... Aunque en este tiempo los predicadores son muchos, hay una gran escasez de ministros capaces y santos, de hombres llenos del amor que moraba en el corazón de Cristo. El orgullo, la confianza propia, el amor al mundo, las críticas, la amargura y la envidia son el fruto que producen muchos de los que profesan la religión de Cristo. Sus vidas, en agudo contraste con la vida del Salvador, dan a menudo un triste testimonio del carácter de la labor ministerial bajo la cual se convirtieron" White, *Los hechos de los apóstoles*, pp. 264, 265.